

UN CASO TÍPICO DEL TRABAJO DE EXTENSION AGRÍCOLA

Partamos de la descripción, más o menos, detallada de un caso típico de la metodología de trabajo de Extensión. No se trata de un caso histórico, sino de un caso que tenga el mayor número de rasgos que tipifican el promedio en el trabajo de campo. El propósito de esta descripción es el de exponer una especie de codificación que permita un punto de partida concreto para el análisis y para la elaboración teórica.

Supongamos a un extensionista recién egresado o con alguna experiencia del servicio que llega por primera vez a una "comunidad rural", donde tiene que realizar su labor de extensión agrícola. En general, se trata de un "profesional" (agrónomo, veterinario, mejoradora del hogar o práctico agrícola), que en el mejor de los casos ha recibido un entrenamiento especial en servicio antes de comenzar su trabajo. Durante este entrenamiento se le ha dado y enseñado una serie de nociones sobre extensión, sociología, dinámica de grupos, investigación social, psicológica educativa, antropología y otras materias. La comunidad rural puede ser una cualquiera de América Latina, con todos sus problemas de orden económico, técnico y social.

Al llegar el extensionista a su local de trabajo, para elaborar un programa, hace lo que se ha llamado un "estudio de la realidad". Mediante modestas encuestas, entrevistas con notables de la comunidad, fuentes de información secundaria, elabora —en el mejor de los casos— un informe sobre el estado y situación de la agricultura, de la población rural, del nivel de vida e ingresos, datos ecológicos, económicos, tipos de cultivos y otros.

En base a esta información prepara un Programa de Acción, con el cual busca adecuar los objetivos y metas de la programación que la institución ya tiene prefijados, a la solución de los problemas identificados por el estudio que ha realizado.

Hecho su programa, el extensionista, cuyo objetivo fundamental es el de transmitir a la población activa una serie de conocimientos tecnológicos, que ha aprendido durante su formación y práctica profesional, para lograr una

modernización de la actividad agrícola, busca apoyo para su programa. Para ello es necesario motivar a los clientes, despertar su interés y elevar sus aspiraciones. Estas fuerzas psicológicas (motivación, interés y aspiraciones) se creen suficientes para producir un cambio en las actitudes, las cuales reflejan fundamentalmente valores de tipo tradicional que hay que cambiar.

El extensionista se define entonces como "agente de cambios". Para lograr estos cambios de valores y actitudes él, que ha estudiado un poco de dinámica de grupos, sabe que necesita tanto del apoyo de los grupos sociales ya presentes, como la formación de líderes de la comunidad, para que su acción no quede limitada a influenciar personas aisladas, sino a personas que puedan influenciar a otras.

Esta etapa persuasoria es lograda a través de varios mecanismos:

1. La Capacitación Técnica: Esta se hace a través de charlas y conferencias, de cursos técnicos, y de demostraciones técnicas.

2. La Organización de Grupos: De hombres, mujeres y jóvenes, en los cuales, por la misma acción de los grupos, es más fácil producir el cambio de actitudes y valores, y elevar aspiraciones y motivaciones.

3. Las Relaciones Interpersonales: Utilizando la visita a la chacra o al fundo, o a la casa, el agrónomo extensionista busca convencer a la gente de la necesidad de adopción de la tecnología, para aumentar los rendimientos de los cultivos y mejorar sus ingresos.

4. Los Días de Campo: En que se combinan la acción con grupos, el efecto de demostración, la práctica de los conocimientos adquiridos para consolidar el aprendizaje y el uso de las técnicas.

Una vez movilizada la comunidad rural el programa se ejecuta. En algunos casos se evalúan los resultados frente a las metas propuestas y se hacen los ajustes necesarios en la programación.

No pretendemos decir que el caso descrito, sea la copia fiel de lo que es el trabajo del extensionista; hay muchos casos mejores que éste y muchos, también más pobres. Sin em-

bargo, como codificación del trabajo de extensión, tal como lo conozco en algunos países, no está muy alejado de lo mejor que se hace en Extensión Agrícola. El resumen de los elementos presentes en el código siguiente:

- a. El Extensionista;
- b. La Comunidad Rural;
- c. Los Objetivos de la Extensión Agrícola;
- d. Los Medios para lograr estos objetivos;
- e. El Método de Investigación;
- f. El Programa de Acción; y,
- g. El Apoyo Social al Programa.

Tomemos estos elementos, intentando superar críticamente lo visible de cada uno de ellos, profundizando el análisis hasta llegar a lo que está subyacente, pero que es esencial a la comprensión del fenómeno. Este análisis nos ayudará quizás a detectar lo que a primera vista no se revela a nuestros ojos.

El Extensionista

El extensionista no es un hombre abstracto; es un ser concreto e histórico. Por ser histórico está ubicado en el tiempo y en el espacio. Nació dentro de una sociedad determinada, dentro de una clase determinada y dentro de un complejo cultural determinado. Su posición estructural de clase es algo que está dentro de él, y de lo cual, en la mayoría de los casos, no se ha dado cuenta.

El segundo elemento importante, que es resultante de lo anterior, es su **práctica social**; su experiencia vivencial, profesional, social y política. Es un profesional; tal definición social lo ubica en un estrato especial. El ha sido formado a través de varios años como discente en las instituciones formales de educación, para ocupar este rol social. Esto implica para él la internalización de una serie de valores, actitudes y normas que van, a la par de los conocimientos técnicos y destrezas propias de su profesión, a orientar y determinar en gran parte su conducta.

El tercer elemento que se destaca es la **ideología** del extensionista, es decir, el conjunto de ideas, percepciones y creencias por

un lado y sus valoraciones por el otro. Este conjunto conforma su visión del mundo, de la sociedad y del hombre; define en gran parte su definición de la realidad, como totalidad, y orienta su acción específica. Además ellas expresan, en conjunto, sus intereses individuales y como miembros de cierto grupo social.

Estos tres elementos: ubicación estructural de clase, práctica social e ideología, se encuentran enterañados en la sicología de cualquier profesional y no son, necesariamente conscientes; es decir, no necesariamente el extensionista percibe que actúa con base en estos tres elementos. Sin embargo, ellos sí influyen su comportamiento de un modo notable.

La Comunidad Rural

En este punto habría que distinguir entre el término de "comunidad rural" existente en los servicios de extensión y utilizado por los extensionistas y lo que implica concretamente una comunidad en el sector rural de nuestra sociedad latinoamericana, subdesarrollada y dependiente.

El concepto predominante de comunidad utilizado por los servicios de extensión, viene de la sociología rural americana, a su vez originada en concepciones de la antropología cultural. Es un concepto eminentemente antropológico y cultural y muy poco estructural y sociológico.

Por comunidad se entiende un grupo humano que habita un lugar geográficamente señalado por un nombre, con el cual el grupo se identifica; este grupo tiene objetivos y fines más o menos comunes; tiene un cierto sentido de solidaridad y ejecuta ciertas acciones comunes para el logro de aquellos objetivos. La convivencia diaria llega a formar percepciones compartidas, valores y normas, generalmente aceptados por los miembros de la comunidad rural. El concepto parece estar impregnado de un cierto primitivismo antropológico, sobre todo cuando se trata de comunidades rurales atrasadas tecnológica y económicamente. Hay connotaciones de tradicionalismo en el término, fácilmente identificables por aquellos que se originan en una cultura urbana.

Este concepto de comunidad se vincula a una corriente sociológica, cuya crítica nos permitiremos hacer más adelante. Lo importante, ahora es señalar los elementos que forman la definición de la extensión agrícola sobre la comunidad, puesto que ellos parecen estar presentes en gran parte de los extensionistas y son parte, por lo tanto, de su mundo ideológico, es decir, de cómo ellos perciben y definen una realidad concreta sobre la cual van a extender una acción.

Los Objetivos de la Extensión Agrícola

La Extensión Agrícola desde su comienzo en América Latina ha planteado la necesidad del cambio tecnológico. Sus objetivos son fundamentalmente los de lograr una modernización de la actividad agrícola, mediante la incorporación de técnicas más avanzadas, que permitan aumentar la producción y la productividad. Estos aumentos se vinculan casi siempre a nivel ideológico con aumentos de los ingresos de la familia rural, con niveles mayores de vida y bienestar para la población rural.

La acción del extensionista está dirigida, en consecuencia, a una transmisión de conocimientos tecnológicos que él posee, a sectores de la población rural —los productores— que carecen de ellos. Poco importa la forma específica con la cual se expresen estos objetivos. Un análisis a fondo va a revelar este propósito como prioritario, principalmente si este análisis se hace a nivel de programas, proyectos y realizaciones concretas y no simplemente a nivel enunciativo.

Obsérvese, también, que el concepto de cambio está restringido simplemente a la transformación de las relaciones técnicas; es decir, a un cambio tecnológico; se nota también la influencia de la escuela culturalista.

Medios para lograr estos Objetivos

El cambio tecnológico, o sea, la adopción de tecnología más avanzada, supone un cambio en las actitudes de la población rural.

Las actitudes como el tradicionalismo, el miedo al riesgo y la apatía, impiden la adopción de lo nuevo, constituyéndose en un obstáculo para el cambio. Es necesario cambiar "la mentalidad" de la gente, es decir, su sico-

logía. Para ello se utiliza la capacitación técnica, la que lleva nuevos conocimientos a los agricultores, despierta su motivación y eleva sus aspiraciones. Estas presiones psicológicas llevan a la gente a cambiar su situación mediante un cambio tecnológico, mediante la adopción de nuevas técnicas agrícolas.

El modelo de cambio es importante anotar, se basa en una concepción psicológica. Sus raíces se verán más adelante, al examinar la teoría sociológica que le da soporte.

El Método de Investigación

En muchos casos el extensionista hace un "estudio de la realidad", que se reduce, fundamentalmente, a recoger ciertos datos empíricos sobre la problemática social: población activa, datos demográficos, cultivos predominantes, instituciones existentes, niveles de ingreso y de vida, organización social y otros.

La técnica más utilizada es la encuesta socioeconómica, aunque se usa también la entrevista personal, los datos censales y en casos más sofisticados la sociometría para la identificación de "líderes".

En algunos lugares, a través de guías de diagnóstico para programación, se ha llegado a altos grados de sofisticación como la utilización del PERT, CPM para la programación de actividades.

Este conjunto de indicadores empíricos deberían ser suficientes para dar una percepción objetiva de la realidad, o del estado de situación, a nivel descriptivo, que permitiera elaborar un programa de acción, adecuado a las necesidades sentidas por la comunidad rural y que sea base suficiente para una fuerte motivación de la gente hacia el programa.

El Programa de Acción

Los Servicios de Extensión tienen su programación anual o multianual de actividades que obedecen a metas generales y concretan los objetivos de la organización.

El Programa de Acción debe reflejar por un lado los objetivos y metas de la institución y por otro los resultados del estudio de la realidad. Existe, además, el interés específico del

extensionista en ciertas áreas de su especialidad que debe ser considerado. El resultado de estos tres elementos, combinados en diferentes proporciones de acuerdo al propio extensionista, es el programa de actividades o la acción que el extensionista va a desarrollar en la comunidad rural.

Apoyo de la Comunidad al Programa

El extensionista que estudió dinámica de grupos sabe que no puede realizar cambios en la gente —en su sicología— sin su propia participación. Es necesario **movilizar** la comunidad en apoyo del programa y de su ejecución.

Una de las técnicas más utilizadas es la **organización de los líderes de la comunidad**. Estos son concebidos como personas que tienen influencia y prestigio y que, una vez convencidos y motivados de la necesidad del cambio, pueden llevar a muchas otras personas al cambio.

Otra forma de lograr el apoyo de la comunidad es por medio de la **organización de grupos** de adultos y jóvenes, a los cuales, a través de la capacitación técnica e ideológica, se busca convencer de la bondad del programa.

Hay otras técnicas de persuasión como son las visitas individuales, conferencias, charlas, discusiones de grupos, demostraciones, días de campo y campañas masivas de difusión, en las cuales se utilizan los medios de comunicación masiva para lograr a corto plazo ciertas metas concretas. Todo este conjunto de técnicas constituye gran parte de la preparación del extensionista al ingresar en el servicio de extensión, y son parte integrante de sus técnicas y métodos de trabajo.

Finalmente, existen procesos de evaluación del programa, hechos con mayor o menor sofisticación, mediante los cuales las realizaciones y avances del programa son comparados con las metas prefijadas, dentro de un período determinado. Estas evaluaciones pueden llevar o no a reajustes de las metas o del programa y actividades para un logro más ajustado de las metas. En muchos casos el extensionista es evaluado en su trabajo, de acuerdo a los logros obtenidos en su programa, sobre todo es calificado por indicadores cuantitativos de eficiencia y de esta evaluación depende su pro-

moción, para niveles superiores o para trabajar en otras comunidades rurales más confortables.

ANALISIS CRITICO DEL MODELO DE ACCION DE LA EXTENSION AGRICOLA

Una vez terminado este cuadro minucioso del caso típico, aún situado en un plan descriptivo-morfológico, pasemos a hacer una crítica reductiva, es decir, a recomponer, alrededor de varios temas, toda la posición teórica y práctica de la extensión, para llegar posiblemente al meollo de las cuestiones y a la esencia de estos fenómenos.

Crítica Sociológica

La primera crítica y quizás la más fácil de comprender que se puede hacer a esta acción de extensión es de orden sociológico. Esta concepción de que el cambio se da cuando se cambia la mentalidad de la gente, obedece a un reduccionismo que busca explicar la realidad social por lo psicológico. En última instancia son las ideas o concepciones de la gente, sus actitudes y motivaciones, las que definen la realidad social y basta con cambiar aquellas para que ésta cambie. De ahí la importancia casi exclusiva dada a la capacitación y a otras técnicas, ya mencionadas.

Las bases de la teoría sociológica de la Extensión Rural son fáciles de identificar. Se trata del funcionalismo que encuentra en Talcott Parsons su más avanzado exponente. Todo lo social se halla reducido a "relaciones sociales", es decir relaciones entre hombres (ya sea entre individuos o entre grupos sociales). Estas relaciones sociales a su vez encuentran "explicación" en los valores dominantes, a través de las normas o pautas de conducta que son su concreción. La sociedad es considerada como un sistema de relaciones de igual ponderación que permite un equilibrio continuo. Las tensiones que se producen rompen momentáneamente el equilibrio del sistema que alcanza por su propia dinámica interior un punto de ulterior equilibrio. El cambio social o desequilibrio resultará por lo tanto de la introducción de elementos que produzcan "tensiones". Las ideas y los valores nuevos son uno